

Desde las casas refugio solitarias en el campo, agrupadas en las ciudades, creadas para permitir interrelacionadas actividades sociales, la casa ha seguido los cambios culturales de las sociedades. También cargan la rémora de expresar formalmente hoy, situaciones que ya no existen. Históricamente, las casas se hicieron de acuerdo a la experiencia social acumulada. Ésta aconsejaba cómo enfrentar el calor o el frío, cómo evitar o aprovechar vientos, cómo tratar las lluvias, la sequedad o la nieve o cómo recibir la mayor cantidad de luz o regularla. También las dificultades o inexistencia del intercambio plasmaron formas características. Si se piensa en un igloo, una casa en una isla griega, otra alpina o árabe, como también una holandesa con esa vocación por la luz o las distintas africanas o de Oceanía, se hace ésto evidente.

En general -por lo dicho antes- el desarrollo tecnológico estaba circunscripto a los medios locales y ésto conlleva a cierto tipo de formas. Una casa de los indios pueblo de Estados Unidos tiene techos planos y otra en el Tibet debe encarar la nieve. En verdad, en Suiza o Finlandia también hay nieve, pero tienen una tecnología que les permite prescindir de los techos en pendiente.

Esta tecnología se expandió por el intercambio, que es un dato de la realidad actual.

No todas las sociedades que usan autos, máquinas electrónicas, perfiles de acero, cristales, etc., los producen, pero tampoco quedan circunscriptos a sus productos naturales. Esto ocurría, en general, en sociedades pequeñas porque la gran escala es también un dato de la modernidad.

Si algún gobierno populista y nacionalista

Bezanozanos, espacio central de una aldea, Madagascar, región nororiental

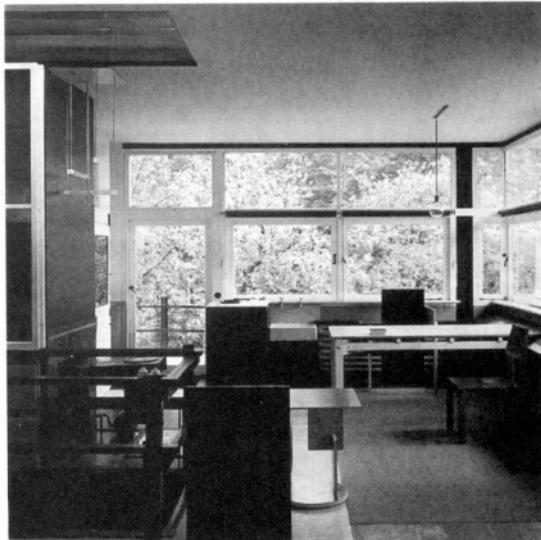
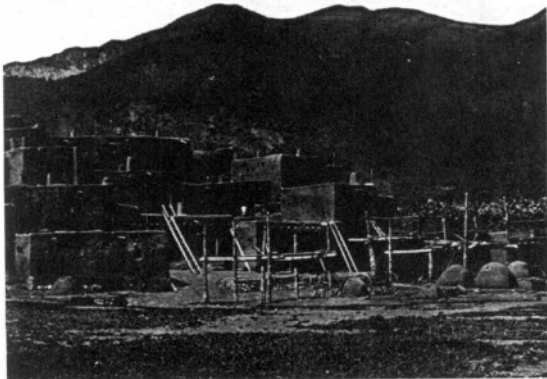




Canadá, igloo. Agenda UNICEF 1995. David Hiser, fotógrafo

Tiwas, pueblo Taos de los indios pueblo. Nuevo México. Estados Unidos

Casa Schroder, Utrecht, 1924, Gerrit Rietveld, arq.



decidiera resolver nuestro problema de vivienda con adobe y quebracho, es posible que nos quedáramos sin los pocos quebrachos que no talaron y sin gran parte de la tierra de la pampa húmeda.

Creo que estas posibilidades tecnológicas no significan informarse.

Mirando un libro de casas de Rietveld, me llamó la atención que por su distribución, sus grandes superficies vidriadas y por sus formas fueran tan holandesas. Esas mismas casas trasladadas a Buenos Aires serían unos invernáculos.

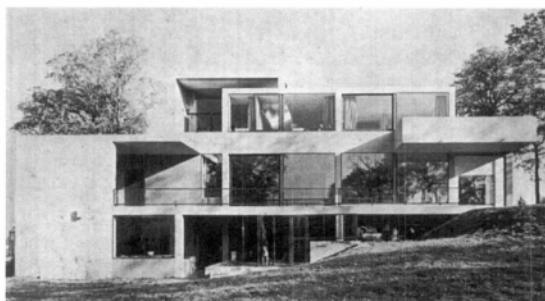
Sin embargo, hay otros factores culturales que influyen en la casa. Uno de ellos es su relación con la naturaleza. Era una naturaleza hostil y cargada de peligros: rayos, fríos, calores, tormentas y fieras. Para un pescador griego, el mar era una peligrosa fuente de sustento porque también podía ser su tumba. Por eso, como en

otros pueblos, se hacían ofrendas para ser bien tratados por la naturaleza. Pero en ciertas partes del mundo, ésta fue domesticándose y, poco a poco, se iba viendo estéticamente. No en vano en la pintura aparece el paisaje y, en el romanticismo, hasta en sus formas más dramáticas. En la arquitectura los parques ingleses con sus casas son una muestra de ello.

Esto trae aparejado un cambio formal interior y exterior de la casa. Las aberturas ya no sólo están en función de la luz o el aire sino también de las vistas. El exterior es indiferenciado pero a través de techos, pisos, vigas sobre pilares, muros bajos que eliminan la visión de lo inmediato, etc. enmarcan vistas y crean el paisaje.

En ese sentido se expresan la Villa Savoie, la casa Fansworth o más recientemente (no actual) la casa del arroyo de Amancio Williams. Sin embargo no dejan de manifestar una visión

Casa de familia Slobbe, Heerlen, 1965. Gerrit Thomas Rietveld, arq.



Casa Fansworth, vista del estar y su relación con el exterior. Mies van der Rohe, arq.



Villa Savoie, foto de la terraza. Le Corbusier



Casa sobre el arroyo, Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires. Amancio Williams, arq.



contemplativa de la naturaleza. Son casas para gente muy refinada que goza de esa visión o para gente que se les exige ese goce. Mucho más modernas son para mí las casas de Richard Neutra, en las cuales es posible una interacción mayor entre la gente y el medio natural. Se puede imaginar a la dueña en jeans con una canasta con bulbos y una pala corriendo esos muros de nada para diseñar su entorno natural.

Creo, sin embargo, que todo esto no supone la falta de una organización de la casa. Creo que se entra por una puerta a un hall, que en él debe estar el toilette que es privado, no clandestino, y él se debe conectar con el servicio, el cual -a su vez- debe conectarse con el comedor. Creo que el hall se debe conectar también con la parte social y la privada (con corredores o escalera), creo que en él se guardarán las sábanas, toallas,

etc. Creo que si lo que se guarda se pudre, deberá hacerlo en una heladera, que estaría en el servicio y creo muchas cosas más pero, especialmente, que ninguna de éstas pueden ser evadidas y que todo ello hace una casa. Creo, en definitiva, que todo esto es lo necesario y cuando lo necesario se transforma en un hecho estético, podemos hablar de Arquitectura. ■



Izquierda: Casa Bailey, Los Angeles, 1947. Richard Neutra, arq.

Derecha: Casa Nesbitt, Los Angeles, 1942. Richard Neutra, arq.

Las imágenes fueron extraídas de la siguiente bibliografía:
 C. P. WARNCKE: "De Stijl", 1917-1931. Taschen
 GA N°13. "Le Corbusier" A.D.A. EDITA. Tokyo Co.
 GA N° 1. "Mies van der Rohe" N°1
 A. DREXLER / T. S. HINES: "The architecture of R. Neutra". The Museum of Modern Art, New York
 E. GUIDONI: "Arquitectura primitiva" Ed. Aguilar, 1977.
 L.BORCHARDT-H.RICKE: "Ägypten". Ed. E Wasmuth A.G Berlin, 1929
 Selección de fotografías: Verónica Cueto Rúa, arq.